

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 167. *Jués, 25 de Febrero.* 5 qtos.

+++++

PAULINAS GACETAS.

Artículo comunicado



Señores Editores de la Abeja: Yo soy uno de los que creen, que el hombre que hace imprimir un papel, se sujeta por lo mismo á la censura de qualquiera que lo lee, así como desde el primero hasta el último actor que sale á las tablas, se expone no ménos á los silvidos, que á los aplausos del público: y me parece que no están exentos de esta pension los funcionarios públicos, de qualquiera graduacion que sean, con tal que tengan la dignacion de comunicar por la prensa sus altos ò baxos conceptos á ese, que, algunos de ellos, suelen llamar *miserable pueblo*. A fe que los críticos de saco largo han sacudido muy á

su placer la vara censoria sobre tantos y tantos decretos y órdenes del Soberano Congreso; y no han dexado tambien de sacudir el polvo á una ú otra de las de la Regencia. Y lo que puede hacer qualquiera monigote ó frayle molondro, ¿no le será permitido á un ciudadano lego, llano y abonado, que sepa censurar con mas discernimiento, moderacion é imparcialidad, que la que suelen gastar aquellos inmunes invectivadores? No puede ser; ó dígase de una vez que la ley de la libertad de imprenta es como *la ley del embudo*, y que tomándose lo ancho los de trage ò manga larga, dexan solamente lo angosto para los escritores populares; esto es, para aquellos que no tienen mas interes, que los intereses del pueblo.

Pero en este pícaro mundo andan hoy tan revueltas las cosas, que parece vuelven á cubrir la superficie del abismo de los negocios públicos las espesas tinieblas de los siglos de la barbarie; y así no sería

del todo extraño que se mirase como un crimen el criticar un papel del gobierno, mientras corren impunes y aun aplaudidas por la turba servil tantas indecentes diatribas contra otros papeles del mismo gobierno, y contra la mayor y mas apreciable parte de los de las Còrtes. Sin embargo, como hay hombres para todo, y el diablo no se duerme, me ha dado á mí una irresistible tentacion de convertirme en censor de quanto á mi entender vaya saliendo digno de censura en la *gaceta ministerial*. Y para que vds. vean quan ingenioso es *el tentador*, no dexaré de confesarles que me ha sugerido la idea de que en esto se haria una obra de caridad; porque siendo tan pocos los que leen la *gaceta*, y por consiguiente tan escaso su despacho lucrativo, será un verdadero beneficio para la empresa gacetal el menudearle las sotonas literario-políticas, con la mira de que despertando la curiosidad de los ociosos, acudan algunos

á comprar el periódico criticado : á la manera que hasta el *Procurador General* y *Diario de la Tarde* han logrado al fin tener alguna salida á fuerza de la sal y pimienta con que diariamente adoba su memoria el *Redactor*.

Pues, Sres., manos á la obra, y empezemos por la gaceta de ayer 28 del corriente. Dexo aparte lo frio y vago de las *noticias*, así extranjeras como del reyno, que no parece sino que se van extractando á bulto de las que con mucha anterioridad habian divulgado ya el mismo *Redactor* y el *Conciso*, sin duda porque *las circunstancias* imposibilitan la comunicacion con las provincias, y aun con los periódicos extranjeros; y me pongo de un brinco en el *artículo de oficio*. ¿No me dirán vds. qué es de la mitad de Aragon, qué de Navarra y de Castilla la Nueva que ni siquiera merecen un *memento* en la *circular de la Secretaria de Guerra*? Ya que se diga que las provincias vascongadas se *subentienden* en la demarca-

cion del 7.º ejército, por mas que otra semejante *subinteligencia* gacetal haya en otra ocasion merecido la reclamacion de uno de sus diputados, y la consiguiente enmienda de otra circular ministerial parecida á la de ahora. ¿Y que piensan vds. de la omision de la *firma* y de la *fecha*? ¿El pobre pueblo español no merece ni aun saber quien es el señor militar, que hace el brillante papel de Secretario de Estado y del Despacho de la guerra? Bastará que una órden salga de aquella Secretaría, para que deba tener efecto, aunque no la autorice mas que qualquiera de sus porteros? ¿Se olvidaria tambien este requisito en el original?....No, señores míos: yo no soy tan mal pensado: ántes me inclino á creer que habrá sido un olvido del impresor, y que en la próxima gaceta se corregirá esta faltilla por medio de una *fe de erratas*: receta que seria bueno diese en tomar mas amenudo la señora gaceta ministerial, que al cabo no es mas que un periódico, y es-

y en que si me marché con la *Cachucha*
fué porque lo pidió mi cuerpecito :

ANGUSTIAS.

¡Alabo tan solemne desvergüenza!

OSTIONES.

Quien desprecia las gritas y silvidos,
no repara jamas en parvuleces.

ANGUSTIAS.

Eso dices, tirano, fementido,
manducante infernal, *sayon* del diablo:
pues toma , á ver si sientes los mordiscos,
los cachetes, bocados y patadas.

OSTIONES.

Que me mata , que acudan los vecinos;
llamen á la justicia, tente , perra...
esto si que se llama un compromiso.

Angustias se abalanza á las orejas de Ostiones ; este forcejea y descuida el trage , de modo que queda en paños menores ; acude la vecindad ; todos admiran escena tan extravagante, se rien, y celebran la extraña apostura de los dos personajes ; los separan : Ostiones se compone , y volviendo á su natural aptitud , saluda á los circunstantes con la mayor frescura , y les da las gracias por su atencion ; despues de lo qual, animales y conformes, cada uno va desfilando, quedando Ostiones y Angustias en dulce tranquilidad ; bien así como queda la barquilla , que ha zozobrado largo rato entre la turbulencia de las ondas quando á la deshecha tempestad sucede la plácida bonanza.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.